

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**  
**Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**  
**Estudios 132 y 134**

**SEGUNDA PARTE**

**SECCIÓN B**

**FUEGO SOLAR**

**Manas como Factor Cósmico, Humano y Sistémico**

**El Origen de Manas**

**Manas Humano (Continuación)**

Estos temas que van desde la página 308 a la 315, se tratarán en los estudios 132 al 134.

**Estudio 132**

**Manas Humano (Continuación)**

Continuando con nuestro estudio de Manas Humano, estudiaremos Manas en la línea de nuestro Logos Planetario. El Maestro Tibetano dice que el Logos de nuestro esquema es uno de los cuatro Logos o Señores de los Rayos Menores y, en consecuencia, se preocupa por desarrollar especialmente uno de los atributos de Manas. Ahora sabemos que nuestro esquema no es sagrado, esta en proceso de serlo y es el centro alta mayor del Logos Solar. Por lo tanto, está conectado con el centro laríngeo del Logos solar, que es el esquema de Saturno. Como el centro alta mayor es un centro de la cabeza, obviamente expresa un atributo de Manas. En consecuencia, podemos concluir que el Maestro quiso decir que nuestro Logos Planetario, al estar desarrollando un atributo de Manas, forma parte del contexto de actividades, que tiene como centro principal a los cuatro Logos o Señores de Rayos menores, es decir, nuestro esquema es un centro no sagrado conectado con uno de los cuatro.

Cada uno de los cuatro rayos menores, como ya sabemos, con el tiempo es sintetizado o absorbido por este Rayo, que en la Tierra está representado por el Mahachohan. Es el Señor del tercer Rayo o Aspecto mayor y sintetiza los cuatro menores y sus subsidiarios, como el nuestro. Estos cuatro Rayos con su Rayo sintetizador constituyen los cinco rayos de Manas o Mente. Se pueden considerar como:

- a. El quíntuple Aspecto de Brahma.
  
- b. Los cinco Rayos de primordial importancia en el Sistema Solar anterior al presente y los cinco Hombres Celestiales individualizados, llamados los Hijos Nacidos de la Mente de Brahma. A través de la individualización de los cuatro en aquel Sistema, se llevó a cabo la individualización de la gran Entidad Cósmica llamada Brahma. Al hacerlo, mantuvo los cuatro en su cuerpo.
  
- c. Están representados en la Tierra por los cinco Kumaras (procedentes del esquema de Venus), quienes, en obediencia a la Ley, asumieron la forma humana. Helena Petrovna Blavatsky así lo indica en varios párrafos de la Doctrina Secreta (D.S. II, 158).

Nuestro esquema se considera el cuarto y más importante en el Sistema Solar durante el ciclo actual, en particular por las siguientes razones:

Considerando nuestro Sistema Solar como de cuarto orden y nuestro esquema el cuarto, brindan por tanto un momento de especial oportunidad para nuestro Logos Planetario en virtud del alineamiento producido. Esto da como resultado que la atención del fuego de kundalini logicoico solar se dirija a este centro, nuestro esquema, con los consiguientes resultados en el proceso de desarrollo.

La cadena terrestre, cuarta en orden dentro del esquema, la que más nos interesa y es temporalmente la de mayor importancia para nuestro Logos Planetario, produce así otro alineamiento de gran importancia. Esto ofrece una oportunidad especial y permite la entrada de fuerza vitalizadora eléctrica desde fuera del sistema o del cosmos mismo. Esta sobreestimulación resulta en aparentes cataclismos y la tremenda destrucción de las formas, siendo simplemente la consecuencia necesaria de la vitalización de la vida en la forma y el quebrantamiento de la forma limitante, incapaz de resistir la acción cósmica.

Así también el globo que dentro de la cadena recibe actualmente polarización planetaria o que actualmente personifica en un sentido especial la vida del Logos Planetario, es la Tierra, el cuarto globo en el orden. Con esto se produce otro alineamiento.

Agregue a los hechos antes mencionados el conocimiento aceptado de que esta es la cuarta ronda y tenemos una quinta alineación, que es de suma importancia para todos nosotros. Sin embargo, este alineamiento tuvo aún mayor significación y fuerza en la cuarta raza raíz y produjo aquel estupendo acontecimiento psíquico, abriendo la puerta de la Iniciación a la Jerarquía humana.

Tales hechos importantes merecen la atención y consideración de todos los estudiantes de ocultismo. Contienen la clave mediante la cual será posible obtener cierta comprensión sobre Manas y la evolución planetaria. Entonces, ¿qué tenemos en este alineamiento cíclico especial?

1. Un Sistema Solar de cuarto orden.
2. El cuarto esquema del Sistema.
3. La cuarta cadena del esquema.
4. El cuarto globo de la cadena.
5. La cuarta ronda.

Todos ellos están activos en el mismo ciclo y, en consecuencia, traen un alineamiento simultáneo, cuyo resultado será abrir un canal directo desde el corazón de nuestro esquema, a través de cada "círculo no se pasa", a la analogía cósmica, que está fuera de la esfera solar. Intentemos descubrir cuál es esta analogía cósmica fuera de la esfera solar. Podría tratarse de un alineamiento con el cuarto Sistema Solar, entre los siete que forman los centros del Logos Cósmico. Si este cuarto Sistema fuera Sirio, entonces nuestra conexión con Él sería muy estimulante, lo que significa muchas oportunidades iniciáticas, ya que la Logia Azul, que guía a la Logia Blanca (la Jerarquía Planetaria de la Tierra), está en Sirio. Otra oportunidad también posible en este caso es para el cuarto camino, el camino de Sirio, que junto con seis más, se presentan al Iniciado en la sexta Iniciación, de la Decisión.

La cuarta Jerarquía Creadora es esencialmente la Jerarquía de Manas. Esto no es un juego de palabras, sino una afirmación de profundo significado oculto. Se ha dicho con toda verdad que cinco de las doce Jerarquías han desaparecido y quedan siete. De estas siete, nuestra Jerarquía humana es la cuarta, lo que la convierte en la novena de las doce. Debe establecerse una conexión entre la desaparición de las cinco Jerarquías Creadoras y el hecho de que los cinco Kumaras u Hombres Celestiales, que definitivamente personifican el principio manásico (o los cinco rayos presididos por la analogía del Mahachohan en la Tierra), desarrollaron Manas en el anterior sistema, desapareciendo en la ola de influencia manásica sobre su propia naturaleza. Esto significa que las cinco Jerarquías Creadoras ya han hecho lo que tenían que hacer en el presente plano físico cósmico, en Su tarea de recapitulación, en virtud de su experiencia en el Sistema anterior, el de Manas, y ahora están trabajando en el plano astral cósmico.

- También hay que recordar que el nueve es el número de la Iniciación o de las Iniciaciones mayores de Manas, a partir de las cuales el hombre se convierte en un Nueve perfecto o el número de su Jerarquía Creadora.

Esto ocurre dentro del punto de vista de los tres Sistemas (son tres Sistemas mayores), aunque cuatro podrían ser su número actual en el Sistema, cuando no contamos las cinco Jerarquías Creadoras que ya han salido del plano físico cósmico y actualmente están trabajando en el plano astral cósmico.

De los hechos anteriores, no podemos tener ninguna duda con referencia a la oportunidad única que nosotros, la humanidad del cuarto esquema y de la Tierra, estamos teniendo en el período actual, en el sentido de acelerar nuestra evolución y más rápidamente deshacernos de las limitaciones de los tres mundos inferiores. Las energías entrantes están disponibles allí, solo el esfuerzo manásico de identificar sus naturalezas (lo cual puede lograrse con las enseñanzas que el Maestro Djwal Khul puso a nuestra disposición), junto con el esfuerzo de autoaplicación de estas identificaciones (conocimientos concernientes a la superación personal que no es aplicado, se vuelve inútil). Quienes pueden ver más allá de los velos de Maya y del espejismo, tienen el deber de difundir los conocimientos adquiridos, para que todos puedan beneficiarse de ellos, con las debidas limitaciones, por supuesto, ya que el Discípulo presta juramento de no divulgar ciertos conocimientos, que serían peligrosos en manos de personas sin escrúpulos y sin preparación. Aquí vale la pena recordar la parábola del Maestro Jesús, cuando en Palestina enseñó que la lámpara debe estar en un lugar bien visible, para que pueda iluminar a todos. Otra parábola muy importante del Maestro Jesús es la de los talentos, que en definitiva significa que siempre debemos avanzar, ampliar y desarrollar cada vez más nuestras capacidades, no sólo para nuestro propio beneficio, sino para el de todos.

### **Estudio 133**

#### **Manas Humano (Continuación)**

Continuemos nuestro estudio del Manas humano, siempre dentro de la perspectiva de nuestro Logos Planetario, en cuya conciencia nos encontramos.

También hay que recordar que el nueve es el número de la Iniciación o de las mayores Iniciaciones de Manas, con lo cual el hombre se convierte en un Nueve perfecto, es decir, entre las doce Jerarquías creadoras, la nuestra, de las Mónadas humanas, es la novena. Esto es desde el punto de vista de los tres sistemas solares, aunque cuatro podría ser su número actual en el sistema. Expliquemos mejor estas últimas palabras del Maestro Tibetano. Cuando consideramos el sistema solar anterior al actual (en realidad era la síntesis de los cuatro sistemas más anteriores, relacionados con los cuatro atributos de Manas individualmente), el actual y el siguiente, tenemos los tres sistemas.

Si dejamos de lado las cinco Jerarquías creadoras, de las cuales cuatro están trabajando en el plano astral cósmico y una está en proceso de liberación, y consideramos solo las siete (de la sexta a la duodécima), que actualmente están trabajando en el plano físico cósmico, entonces, siendo la humanidad la cuarta, su número es el cuatro.

Al tratar los diversos hechos y cualidades relacionados con nuestro esquema y su Regente, hemos visto que este ciclo particular de Su encarnación es de gran importancia no sólo para Él sino para todo el sistema solar. Nuestro Logos Planetario se ocupa particularmente de un grupo particular de Mónadas que vibran según Su nota, están coloreadas de Su mismo color, responden al mismo número y son conocidas esotéricamente por Su mismo nombre. Es importante subrayar aquí un punto: todas las Mónadas, en diferentes períodos, están influenciadas por los diferentes Logos Planetarios y, en determinados momentos, todas pasarán por cada esquema. Esto no quiere decir que todos los seres humanos pasen un período de encarnación en cada esquema, sino que en algún globo de cada esquema habrá seres humanos, ya sea antes de encarnar físicamente, entre diferentes ciclos egoicos y (algo totalmente diferente a los períodos existentes entre las vidas físicas) diferentes rondas o manvantaras, ya sea entre diferentes razas raíces o subrazas. Como se relata en varios libros de ocultismo, la mayoría de la actual humanidad avanzada se individualizó en la cadena lunar y solo adquirió cuerpos físicos en la cadena terrestre durante la cuarta raza raíz, la Atlante, escapando así de la encarnación durante las tres primeras rondas y las dos primeras razas raíces de la cuarta ronda. Mientras tanto estaban bajo la influencia planetaria de un Logos de otro esquema y, por un período inmenso, se ocuparon de vivificar la llama manásica y desarrollar los atributos de Manas. La raza raíz atlante los encontró debidamente equipados para hacer frente a las condiciones de vida.

Esta participación en la vida e influencia de los diferentes esquemas se realiza de cuatro formas distintas:

**Primero**, pasando el intervalo intermedio entre ciclos egoicos de encarnación física en un determinado globo de su esquema, que numéricamente coincide con el otro esquema particular, cuya influencia se desea, ya sea por decisión deliberada o por necesidad kármica. Cada globo de una cadena está vinculado ocultamente con la cadena de su mismo número y con el mismo esquema numérico. Por ejemplo: globo 2, cadena 2 y esquema 2, durante la ronda 2, se vinculan y vitalizan especialmente y son el punto focal de la atención peculiar por parte del Logos de este esquema. De manera similar (también a modo de ilustración), el globo 2, la cadena 2, durante la ronda 2 de cualquier esquema, como el quinto, por ejemplo, están esotéricamente alineados o conectados con el segundo esquema. Esto ofrece la oportunidad para que los seres del cuerpo del Logos se coloquen bajo la influencia de otros Logos y dentro de Su radiación vibratoria.

**Segundo**, a través de la transferencia directa a algún globo de otro esquema de los seres encarnados de cualquier esquema, en el cual estarán sujetos (durante un intervalo) al estímulo y vibración particular de ese esquema. Esta transferencia puede parecer misteriosamente imposible a menos que el estudiante intente darse cuenta de que es una transferencia de vidas individualizadas y no de las formas o cuerpos que ocupan. Todo el tema es sobre Almas y se basa en la unidad de Anima Mundi (Alma del Mundo). Esto sólo es posible durante aquellos períodos en que dos Hombres Celestiales se unen bajo la Ley de Atracción, entrando así en el campo magnético del otro.

**Tercero**, cuando el Iniciado pasa conscientemente la Iniciación de un esquema a otro. Esto sucede con frecuencia. Varios escritores y pensadores han insinuado esto, aunque algunos han confundido los globos de su propia cadena con el mismo esquema numérico, o han confundido otra cadena en el esquema con otro esquema.

**Cuarto**, aplicando el método de transferir conciencia y colocar a los seres bajo el poder focal de un Señor de Rayo, lo cual se logra a través del conocimiento de ciertos mantras y fórmulas. No es posible dar información sobre estos mantras, porque son esotéricos y su uso implica muchos peligros para quienes no son Iniciados.

La encarnación en la Tierra de nuestro Logos Planetario se llama "Primer Kumara", el Iniciador Único y se dice que vino a este planeta desde Venus. Venus es el "primario" de la Tierra. Es necesario dar alguna explicación sobre este tema, aunque sólo se permiten muy pocas insinuaciones acerca de la verdad. Este tema encierra el mayor misterio sobre el desarrollo de nuestro esquema y esconde el enigma de este ciclo mundial. No es fácil expresar la verdad, porque las palabras esconden y velan.

Tal vez pueda darse un indicio, si decimos que existe una analogía entre la entrada en pleno auge del Ego y la dominación que ejerce durante ciertos períodos de la vida del hombre. Se dice que a los siete años y también en la adolescencia el Ego "se afirma" y a los veintiún años este aferramiento es cada vez mayor. Análogamente, a medida que pasan las vidas, el Ego (en relación con un ser humano) se aferra a sus vehículos y los somete a su propósito de forma más eficaz y plena. El mismo procedimiento se puede observar con respecto al Hombre Celestial y Su cuerpo de manifestación, un esquema. Debe recordarse que cada esquema tiene siete cadenas, cada cadena siete globos, totalizando cuarenta y nueve globos, estando cada globo ocupado por la vida del Logos siete veces, llamadas rondas, en cada cadena, lo que totaliza trescientos cuarenta y tres encarnaciones o nuevos impulsos para manifestarse. A estas manifestaciones mayores tenemos que agregar otras menores, como las razas raíz, las subrazas y las ramas de las subrazas. Nos encontramos así en una complejidad capaz de confundir al estudiante medio. La rueda planetaria de la vida hace girar, en menor escala, la rueda de la vida del pequeño peregrino llamado hombre. A medida que gira, impulsa al Logos Planetario en evolución hacia nuevas formas y experiencias, hasta que el fuego del Espíritu (fuego eléctrico) queme todos los fuegos menores y los absorba.

Como se dijo anteriormente, cada Hombre Celestial está vinculado con uno de Sus Hermanos, bajo la Ley de Atracción Mutua, que sin embargo se manifiesta de manera muy degradada en el plano físico, a través de la vida del ser humano aprisionado en la forma física. Psíquicamente, el vínculo es de otra naturaleza. Tal vínculo existe entre el Logos Planetario del esquema de Venus y el Logos de nuestro esquema. Esta interacción psíquica tiene sus flujos y reflujos cíclicos, así como fluye y refluye toda la fuerza de vida.

En la época lemuriana hubo un período de íntima interacción, que produjo, en el planeta físico del esquema de nuestro Logos, una encarnación, el Guía de la Jerarquía Planetaria, el Iniciador Uno. Esto no hubiera sucedido si el Logos del esquema de Venus no hubiera estado en condiciones de estar íntimamente ligado con el nuestro.

Tenemos bastante material para reflexionar y meditar, con sus consecuentes conclusiones e hilaciones de cuño práctico, para ser aplicadas y, al mismo tiempo, adquirir muchos conocimientos al respecto de esta Vida Excelsa, en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, lo que nos permitirá colaborar mejor con Ella, para nuestro beneficio.

## **Estudio 134**

### **Manas Humano (Continuación)**

Continuemos nuestro estudio de Manas, analizando la acción del Logos del esquema de Venus sobre el nuestro, al tiempo de la llegada de los Señores de la Llama al planeta Tierra, provenientes de ese esquema, en la individualización de la raza Lemuriana, en la tercera subraza.

Como ya dijimos, este hecho está profundamente ligado con la relación existente entre nuestro Logos Planetario y el del esquema de Venus.

Mientras no se permita dar información más detallada sobre estas dos grandes Entidades, poco se puede decir, excepto enumerar algunas posibilidades y señalar ciertos factores que los estudiosos deben recordar. Se ha afirmado que, estando en la quinta ronda, la humanidad del esquema venusino está más avanzada que la nuestra y puede ayudarnos, como ya lo hizo en la época lemuriana. Este es un ejemplo de una verdad parcialmente expuesta y mal interpretada. El esquema de Venus está en su quinta ronda (como se afirma en la Doctrina Secreta, I, 196 - III, 44 a 47 y IV, 158) y prácticamente al final de la quinta cadena, considerando que las dos últimas rondas de una cadena (sexta y séptima) se desarrollan más rápidamente, especialmente cuando la humanidad del esquema está muy avanzada. En ciertos aspectos la humanidad del esquema venusino es mucho más avanzada que la nuestra, pero el importante acontecimiento ocurrido en la raza lemuriana no se debió a que ciertos seres humanos estuvieran más evolucionados, sino a las siguientes causas:

**Primero**, el esquema de Venus, considerado como centro logoico, es mucho más activo que el nuestro, lo que hace que su magnetismo irradie mucho más ampliamente. Su radiación es de tal magnitud que ha atraído a nuestro esquema hacia su radio magnético, en el plano búdico, materia predominante en nuestro esquema. Así, el segundo globo de nuestro esquema, que está bajo la influencia del segundo esquema, que es el de Venus, ha sido fuertemente magnetizado (magnetismo en sentido esotérico y no magnetismo físico) y, como los globos de un esquema están relacionados, actuó sobre la Tierra, vitalizándola, no sólo en la parte densa, sino también en la parte astral, mental y búdica.

**Segundo**, como ocurre con el hombre, ciertos triángulos de fuerza se encuentran en diferentes etapas de evolución o (en otras palabras) diferentes centros están vinculados geoméricamente, como por ejemplo:

- a. la base de la columna vertebral, el básico,
- b. el plexo solar o umbilical,
- c. el cardíaco;

o entonces:

- a. el plexo solar,
- b. el cardíaco,
- c. el laríngeo;

de la misma forma, en el Hombre Celestial o en el Logos Solar ocurre un evento similar. Tal acontecimiento tuvo lugar en esta ronda en conexión con el centro personificado por nuestro Logos Planetario (centro alta mayor). Este centro se vincula geoméricamente con otros dos centros, de los cuales Venus (centro frontal) era uno y el Kundalini logoico -circulando con enorme fuerza por este triángulo apropiado- provocó la intensificación de la vibración de la familia humana, resultando en la individualización. Ahora enumeraremos los esquemas, como base para nuestro trabajo futuro:

Los siete planetas, centros o esquemas

1. Vulcano (el Sol, considerado exotéricamente).
2. Venus.
3. Marte.
4. Tierra.
5. Mercurio.
6. Júpiter.
7. Saturno.

Los tres planetas sintetizadores

1. Urano.
2. Neptuno.
3. Saturno.

Lo Único Resolvente

- EL SOL.

Aquí cabe una aclaración. Sabemos que son siete los centros principales o sagrados del Logos Solar:

1. Vulcano - el coronario
2. Venus - el frontal
3. Mercurio - el básico
4. Júpiter - el cardíaco
5. Saturno - el laríngeo
6. Neptuno - el umbilical o plexo solar
7. Urano - el sacro

Comparando este último listado con el anterior, concluimos lo siguiente: Marte (no sagrado) debe estar bajo la influencia de Neptuno; la Tierra (tampoco sagrada) bajo la influencia de Saturno; y Plutón (tampoco sagrado), que debe estar bajo la influencia de Vulcano. Por tanto, Saturno, Neptuno y Urano cumplen dos funciones: centros sagrados y sintetizadores, como ya dijimos.

Llamamos la atención sobre el hecho de que el Sol es el Único Resolvente y al mismo tiempo el centro esplénico. Esto coloca al Sol en situación y al mismo nivel que un planeta, en el sentido

esotérico. Aunque el Sol es reconocido por la ciencia como una estrella, Helena Petrovna Blavatsky cuenta una historia ligeramente diferente sobre el Sol. En esta línea de razonamiento, concluimos que el Sol central de nuestro sistema no es ese activo visible y que nos calienta y nos nutre, como ya hemos dicho, sino la estrella alfa (un sistema estelar de cuatro estrellas) de una constelación muy cercana a nosotros y muy visible (destacada) de noche en la época actual del año, sobre el horizonte sur, formando pareja con la beta.

Debemos advertir que no se debe dar importancia al orden consecutivo en que fueron enumerados estos siete esquemas, ni a la secuencia de su desarrollo o importancia, ni al lugar que ocupan entre sí con respecto al planeta central, el Sol (noten que el Maestro Tibetano llama al Sol el planeta central, corroborando nuestra interpretación). Solo dos deben considerarse numéricamente precisos en esta etapa y en esta ronda. Por ejemplo, nuestra Tierra, el cuarto esquema, y Venus, el segundo. Venus es indistintamente el segundo y el sexto esquema, como se cuenta en forma mística u oculta. Por el contrario, Júpiter sería el segundo o el sexto. Analicemos cuidadosamente estas palabras del Maestro Tibetano. Con base en la secuencia numérica presentada por el Maestro y el orden de la expresión "forma mística u oculta", observamos que Venus es el segundo en la forma mística, que es la que se presenta, y Júpiter es el sexto (el Maestro dice textualmente "inversamente"), también en forma mística. Ahora bien, si vamos del séptimo al primero, vemos claramente que Venus es el sexto y Júpiter el segundo. En base a este razonamiento, podemos deducir la secuencia oculta:

1. Saturno
2. Júpiter
3. Mercurio
4. Tierra
5. Marte
6. Venus
7. Vulcano.

Curiosamente, la Tierra ocupa el cuarto lugar tanto en la secuencia mística como en la oculta. Tenemos que entender lo que el Maestro quiere decir con la expresión "forma mística u oculta".